

LA CASCA DA COMO SÍMBOLO EN LA OBRA DE **JOSÉ MARÍA ARGUEDAS**

Carlos Huamán

El ser humano es un “creador inagotable de símbolos”¹ que representan partes importantes del complejo mundo cultural quechua-andino. Por eso, no es novedad considerar que las obras de José María Arguedas (1911-1969), recuperan y ficcionalizan ciertos símbolos-clave que nos recuerdan la necesidad de pensar el sentido de la existencia de los seres y la naturaleza. En particular, considero que los símbolos arguedianos fueron tomados de la tradición oral y es probable que, a decir de Martin Lienhard, hayan pasado por un proceso de poetización y cambio, debido al largo proceso de transformación del área andina desde la Colonia.

Las obras de Arguedas son una especie de testimonio transindividual y social. Si observamos, por ejemplo, al *Yawar mayu* (río de sangre) como símbolo en el cuento *La agonía de Rasu Ñiti* (1962), constataremos que éste representa la dualidad vida-muerte renovadoras. La vida como un río con sucesivas muertes y consecuentes resurrecciones. No hay río que desconozca una caída, una *paqcha*, una cascada que habla y comunica, por lo que el *Apu*, a través de ellos, induce a los personajes centrales a un diálogo dancístico como parte de la sucesión del *dansak* (anciano) por otro más joven.

El *Yawar mayu*, en *Todas las sangres*² (1964), está relacionado con la lucha entre explotados y explotadores. Allí, el *Yawar mayu* se revela en los ojos de don Bruno, cuando, a contracorriente de lo acostumbrado, el hacendado ejerce justicia uniéndose a la causa de los comuneros: “Don Lucas entendió. En los ojos de don Bruno había un río de sangre: el *Yawar mayu* del que hablaban los indios. El río iba a desbordarse sobre él con más poder que una creciente repentina del furibundo río que pasaba por un abismo”

¹ Patricio Guerrero Arias, *El saber del mundo de los cóndores. Identidad e insurgencia de la cultura andina*, Ediciones Abya-Yala, Quito, 1993, p. 87.

² José María Arguedas, *Todas las sangres*, Alianza Editorial, Madrid, 1988. En adelante sólo anotaré TS y el número de la página.

(TS, p. 455). Esta explicación parecería complementarse con la descripción del mismo, cuando en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*³ revela que la escritura literaria, como su propia vida, representaba la lucha por la existencia:

Y esa pelea aparece en la novela como ganada por el yawar mayu, el río sangriento, que así llamamos en quechua al primer repunte de los ríos que cargan los jugos formados en las cumbres y abismos por los insectos, el sol, la luna y la música. Allí, en esa novela, vence el yawar mayu andino, y vence bien. Es mi propia victoria. (EZ, p. 71)

En dicha novela, la lucha se simboliza mediante la descripción de la fuerza laboral de los migrantes serranos que bajan a Chimbote, apoderándose del espacio, imponiendo y readecuando su cultura en un escenario adverso. Es evidente que cuando Arguedas transfiguraba el proceso migratorio al interior del Perú, refería también a lo que acontecía en otros escenarios, como se observa en la actualidad en una dimensión mayor. Probablemente por eso en la misma novela preguntaba: “¿Quién, carajo; mete a un molde a una lloqlla? ¿usted sabe que es una lloqlla? (EZ, p. 77)

Hay ríos que en su camino caen en cascadas, en *pak'chas* que nos muestran ese vínculo irrompible de la vida y la muerte. La *pak'cha* es, en “*Todas las sangres*”, una entidad encantada y poderosa. Es el “agua que sabe” de las condiciones futuras. A través de la cascada, el viejo K'oyowasi (segundo cabecilla de los comuneros), se entera del mensaje del Padre *Pukasira*. De esta manera el lector conoce que la *pak'cha* mensajero del Dios-montaña, “vena blanca”, guarda

³ José María Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, Editorial Horizonte, Lima, 1988. En adelante sólo anotaré EZ y el número de la página.

COLOQUIO INTERNACIONAL

Todas las sangres

MAYO 16 -17-18, 2011 • 10 -17 HRS.

Mayo 16-18 - Auditorio "Mario de la Cueva", Torre II de Humanidades, piso 14 Circuito Interior, Cd. Universitaria, D. F.

Mayo 17 - Sala de usos múltiples "José Blanco Regueira" Facultad de Humanidades UAEM, Toluca

Informes: 56230211 ext. 30228 • www.cialc.unam.mx

CIALC Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe

GOBIERNO DE LA REPÚBLICA DEL PERÚ

EMBAJADA DEL PERÚ EN MÉXICO

mensajes y habla amarrando luz y sonido en su caída. Por esa razón manifiesta:

—No habrá rabia, padres, hermanos. Ahí está nuestro Señor, tranquilo, está ya del color del sol, tranquilo. He ido a escuchar la cascada del agua que sabe. No me ha contado nada. He cerrado los ojos; he detenido el corazón para oír. Está cantando con su voz común. En su vena blanca el Padre Pukasira danza, contento. ¡No habrá rabia! (TS, p. 39.)

La cascada, además de ser mensajera, reúne las cualidades de conocimiento cósmico que sólo podría debilitarse cuando interfiere el Dios de la iglesia, quien está en permanente lucha con el Dios-montaña. La alusión demuestra que Arguedas conocía y participaba en los debates en torno a la compleja oposición, convivencia y fusión de las concepciones religiosas de su tiempo. Si bien el Inca Garcilaso de la Vega o Guamán Poma de Ayala, ya habían aludido y descrito este asunto, las anotaciones de Arguedas actualizaban y reinterpretaban el fenómeno como parte de la realidad del universo quechua-andino. Había que reconocer al escenario peruano en su complejidad sociocultural. La lucha por la permanencia, continuidad o hegemonía religiosa, en muchos casos provocaban (como hasta ahora) desconcierto y miedo.

Por eso Arguedas procuraba diferenciar las voces y las posiciones ideológicas de la heterogénea composición social peruana, a través de uno de sus personajes, cuando manifiesta:

“El Dios de la Iglesia puede que nos mande la rabia. No lo alcanzamos. Ni la cascada ni nuestro Padre conoce su hablar. Es el primer Dios.” (TS, p. 40)⁴

La cascada o *Pak'cha* en *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, está asociada al recuerdo. En la segunda parte del diario del 10-VI-1968, la cascada de San Miguel de Obrajillo remite al gemido del Chancho (nionema), al que le rasca el vientre hasta tenderlo de gusto y placer, en el suelo. Posteriormente, alude a las cascadas que “retratan el mundo” para los que saben “cantar en quechua”.

Si bien hay cascadas que hablan para quienes pertenecen al mundo quechua, hay las que cantan para otros. Parecería

⁴ En el universo indo-mesopotámico existía el mito de las cinco edades: oro, plata, bronce, héroes y hierro, con muchas variantes. Garcilaso consideraba que “aquel” mundo descubierto nuevamente “para nosotros” había atravesado por dos edades importantes, la primera la vivida antes de los incas y la segunda después de ellos, la edad de florecimiento de los incas, bisagra entre los primitivos canibales y los cristianos. José María Arguedas había recogido testimonios relacionados con dichas edades, por lo que argumentaba que habían dos humanidades, la antigua y la actual. Cf. *Arguedas canta y Habla*, CD, Escuela Nacional Superior de Folklore José María Arguedas, s/r.


El asunto revela la fragmentación sociocultural peruana

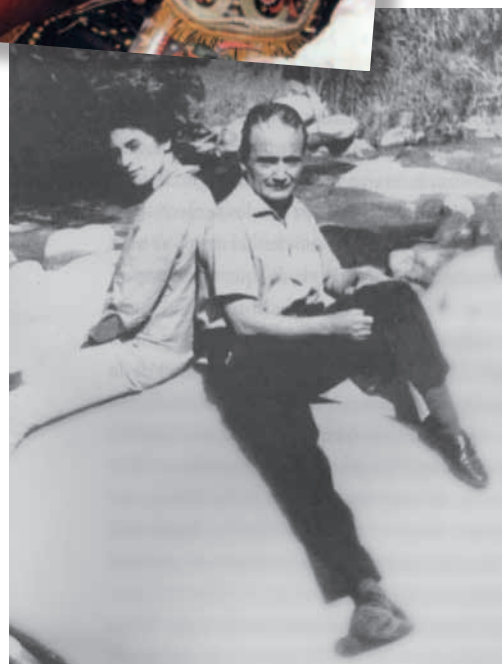
que el asunto es insignificante, sin embargo, revela la fragmentación sociocultural peruana muchas veces enfrentada. Por eso, Arguedas, consciente de que su mensaje pensado en quechua tiene dificultades, reconoce, implícitamente, que es necesario salvar los problemas que suscitan el traslado de códigos quechuas-andinos a otros diferentes para establecer un encuentro con sus lectores. El uso de símbolos es un recurso que favorece esta búsqueda.

En otro pasaje, esa cascada que mueve las cuerdas de la memoria y provoca la crítica a la realidad peruana, hace que el narrador refiera a la revolución cubana a través de la imagen de un teniente revolucionario, inteligente y fuerte como una cascada. En su elucidación, la *pak'cha* o cascada representa la dualidad arriba-abajo, referentes primordiales del mundo quechua-andino.

Por otro lado, la cascada también simboliza la armonía musical y la irrupción. Rompe la quietud, el “silencio”. Los músicos andinos, para la creación de canciones que se interpretarán durante el año, recurren a la cascada a la media noche del 23 de junio. En esta fecha se festeja el día del *Inti Raymi* (Fiesta del sol) en el Cusco, reconocida también como el día de San Juan. Por ser la noche más fría del año, en los campos y cerros se queman las hojas y los tallos secos de las plantas que nutren a la tierra. En *Diamantes y pedernales*⁵ (1954), Arguedas anota la relación del hombre con la cascada, cuando uno de sus personajes manifiesta:

La noche del 23 [...] ¡Sólo esa noche el agua crea melodías nuevas al caer sobre la roca y rodando en el lustroso cauce! Cada maestro arpista tiene su pak'cha secreta. Se echa de pecho, escondido bajo los penachos de las sacuaras; algunos se cuelgan de los troncos de molle, sobre el abismo en que el torrente se precipita y llora. Al día siguiente y durante todas las fiestas del año, cada arpista toca melodías nunca oídas, directamente al corazón; el río les dicta música nueva. (DP, p. 46, 47)

La cascada, como materia vital para la subsistencia y fuente melódica para los músicos, es la luz líquida y musical del apu que fluye en el hombre. 



⁵ José María Arguedas, “Diamantes y pedernales”, en *Relatos completos*, Alianza Editorial, Madrid, 1983. En Adelante sólo anotaré DP y el número de la página.

Carlos Huamán López. Peruano, doctor en literatura por la UNAM y doctor en Antropología por la ENAH. Entre 2002 y 2004 fue consultor de la Unesco, México. Es investigador del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, de la UNAM. Entre sus libros, cabe señalar: *Pachachaka. Puente sobre el mundo: Narrativa, memoria y símbolo en la obra de José María Arguedas* (2004); *Atuqkunapa pachan, Estación de los zorros. Aproximaciones a la cosmovisión quechua-andina a través del wayno* (2006); *Voces antiguas. Voces nuevas. América Latina en su transfiguración oral y escrita* (2007); *Imaginatutas de la Tierra, Cosmovisión y representación literaria latinoamericana* (Coord.) (2010); *Imaginatutas de la memoria, filosofía y discurso literario latinoamericano* (Coord.) (2010); *Imaginatutas en el Tiempo, Los héroes en la ficción de la historia* (Coord.) (2010).